

LA FRAGA MUSULMANA *

Por RODRIGO PITA MERCÉ

Referencias históricas.

EN realidad no tenemos ninguna noticia histórica que nos permita deducir el estado y situación en que se hallaba la población de Fraga al final del período visigótico y cómo la encontraron los árabes al invadir la Península.

Al tratar anteriormente del período de romanización de las orillas del Cinca, hemos expuesto nuestra hipótesis de que Fraga a lo más era un poblado fortificado de pequeña importancia en cualquiera de las alturas que ahora ocupa la ciudad. Abajo, a las orillas del río, habría las ruinas de alguna villa rústica romana destruída, o más o menos reconstruída después de su destrucción por los invasores germanos.

Por lo tanto, creemos que en el siglo VIII Fraga era un poblado sin importancia, en el que los árabes, entonces o más tarde, instalaron una fortaleza con su correspondiente poblado, o aprovecharon y reforzaron lo existente. Acaso dicha fortaleza fué afectada por la destrucción que en el año 800 aproximadamente efectuó Ludovico Pío, que arrasó Lérida.

Creemos que la primera referencia histórica que se tiene de Fraga es en el siglo IX, en 866, en que después de un alzamiento de la frontera superior, Fraga es sometida por Almondir, hijo del emir de Córdoba Mohammed. Entonces Fraga debía haber sido convertida recientemente en un importante centro fortificado, guardando el acceso por el Cinca y

* Véase ARGENSOLA, núm. 17, p. 17-31.

el Ebro hacia el interior de la Península, y en cierta forma base de las fortalezas del Cinca, dentro del «fossatum» árabe de la frontera superior.

A finales del siglo ix y principios del x Fraga es citada junto con Lérida, Boltaña y Aínsa como plazas musulmanas que tras haber secundado la sublevación de Omar ben Hafsun con el caid de Lérida Abd-al-Malik, volvieron a la muerte de éste a poder del emir de Córdoba. En el siglo x hubo varios levantamientos y sublevaciones de la población árabe de Fraga, Mequinenza y Lérida. Vemos ya entonces citada a Mequinenza, población que creemos, al igual que Fraga, de origen y desarrollo árabe, por su fortificación y situación estratégica. El nombre de Mequinenza es puramente árabe. Se deriva del nombre de tribu «banu-Miknasa», un grupo gentilicio berberisco seguramente.

En 960, el califa Abderramán dispuso que los emires o gobernadores de Zaragoza, Huesca, Tarragona y Fraga, marchasen en una incursión contra los cristianos de Cataluña. En esta época, antes de Almanzor, Fraga debía ya ser una importante base del dispositivo árabe de defensa. Por otra parte, tenía otras avanzadas en el curso medio y alto del Cinca para contener las cada vez más fuertes incursiones de los cristianos de Roda y Sobrarbe y, por otra parte, tenía otra línea de fortalezas avanzadas sobre el Segre y bajo Ebro para contener las invasiones y correrías cristianas procedentes de la parte montañosa de Santa Coloma de Queralt, Sierra de Prades y Campo de Tarragona, que era tierra de nadie o cristiana.

En esta época creemos que la mayoría de la población de la Fraga árabe estaría formada por funcionarios y soldados, más o menos agricultores, mezcla de berberiscos y muladíes enrolados en los ejércitos musulmanes y que formaban parte del ejército de la frontera superior. Cuando no combatían o iban de correría, cultivaban las tierras cercanas que el señor les daba como censo o en feudo. De aquí el nombre de *safra* 'censo', que ha quedado eternizado en la toponimia de Fraga, en *Zafranales*, *Alzofres* y *Zafrana*. Indica, creo, una antigua sujeción a censo, una especie de censal, con obligación personal de empuñar las armas y de pago de una parte o censo periódico al señor.

Parece que a principios del siglo xi fué cuando Fraga comenzó a disfrutar de una autonomía, más o menos subsidiaria del señorío de Lérida y Zaragoza, según la época. Son de este siglo las conocidas luchas contra las acometidas de los condes de Urgel, que se acercaban peligrosamente a Lérida, y contra los reyes de Aragón, especialmente Sancho

Ramírez, que avanzó muchísimo por la línea del Cinca, llegando en 1093 en una sorpresa a tomar Fraga y su fortaleza por asalto, si bien no se pudo sostener en una cuña entre Lérida y Zaragoza, teniendo que abandonar muy poco después la plaza a un ejército procedente de Zaragoza mandado por Al-Mostair-Uillah.

No obstante, de las acometidas de Sancho Ramírez resultó que a principios del siglo XII, las fortificaciones y castillos de Zaidín, Chalamera, Vellilla y Ballobar estaban en poder de los cristianos, si bien otros, en Alcolea y acaso Belver, seguirían en manos de guarniciones árabes más o menos sitiadas y aisladas. Observamos que los nombres de los tres primeros de dichos castillos son de origen árabe y el otro es dudoso. Esto parece indicar que todas estas fortalezas seguramente fueron erigidas y construídas por los árabes, independientemente o no de que en ellas existiera anterior núcleo de población.

Sobre 1120 las correrías combinadas del conde de Barcelona y del rey Alfonso el Batallador cruzaban los campos de Fraga ininterrumpidamente y amenazaban los pocos castillos árabes del Cinca y todos los poblados fortificados del bajo Segre, que estaban en una situación extremadamente precaria. Por lo tanto, la guarnición de Fraga debía estar constantemente vigilante y tras los muros. El papel de Fraga como base de otras fortalezas avanzadas de su señorío terminó. Había pasado a ser línea avanzada y muchas veces tenía rotas sus comunicaciones con Lérida y Zaragoza. Por entonces instaló Alfonso el Batallador una fortaleza llamada «Hagun» en los llanos de Monreal, entre Fraga y Valmaña. Creo que este nombre proviene de un nombre de persona árabe, probablemente «Hayun». Otra fortaleza en el llano de Escarp tenía una pequeña guarnición del conde de Barcelona desde 1120. Seguramente era la llamada «Torre dels Moros», de Serós, cercana al llano de Escarp. Perteneía al señorío de Lérida y se llamó «Torre de Ibn Ganiya», seguramente recordando algún hecho o hazaña de aquel famoso guerrero almoravide.

En 1126, los árabes de Lérida y Fraga realizaron una incursión por Ribagorza, llegando hasta Lascuarre, seguramente apoderándose de la cueva y castillo de Laguarres, que fué un lugar de guarnición avanzado durante muchos años, frente a las acometidas de los cristianos de Roda de Isábena. Ahora se llama Coll de Laguarres.

En el año 1133 debió comenzar Alfonso I el cerco de Fraga. Por entonces Escarp o la Torre dels Moros, de Avingaña, debió caer nuevamente en manos de los árabes, hasta que en julio de 1133 tomó Alfonso

Mequinenza por asalto y comenzó nuevamente el sitio de Escarp, protegido por la línea de castillos del bajo Segre que ya debían estar a la sazón en manos de guarniciones del conde de Barcelona. Por lo tanto la guarnición de Escarp, así como la del castillo o torre de Bellavista y Masalcoreig, debían ser dependientes de Fraga, con la cual conservaban las comunicaciones. Salarrullana recoge un documento de Alfonso I, sobre un privilegio, fechado por el rey, en 1134, «en el sitio de Fraga, en el pueyo que llaman de Almanarella». Salarrullana cree que Almanarella es el actual Almacellas. Cercano a Lérida existe el llamado Tozal de Moradilla, que según documentos medievales era Almanarilla y donde había una torre de señales. Por lo tanto, suponemos que Alfonso el Batallador tenía establecidos sus reales junto a la torre de señales cercana a Fraga, que a través del sistema de señales debió servir para comunicarse con Lérida. En consecuencia, es fácil que este pueyo de Almanarella estuviera en uno de los puntos más altos encima de Fraga, hacia el camino de Lérida, probablemente en la altura encima de la actual Masía de la Diosa, en la que debía estar la torre de señales, para comunicar con el próximo puesto situado en la sierra de la Mezquita y el próximo en la altura de Mingaña cercana a Soses. Ratifica esta teoría el hecho de que en un documento otorgado pocos días después, Alfonso I fecha «en el pueyo sobre Fraga, en su asedio».

El día 17 de julio de 1134 tuvo lugar la famosa batalla de Fraga en la que los musulmanes derrotaron al ejército del rey Alfonso I, causando horrible mortalidad. Alfonso I pudo escapar y falleció poco después, el día 7 de septiembre, en un ataque a los árabes de Fraga, cerca de Sariñena. En la derrota de Fraga, entre muchos caballeros cristianos perecieron los obispos de Huesca y de Roda y el abad de San Victorián.

En realidad, el ejército de Alfonso estaba mandado y formado en buena parte por señores del Sur de Francia, con todos los obispos de los alrededores, de Huesca, de Roda y Urgel, de los que murieron la mayor parte. La mejor versión de esta batalla es la de Ibn al Atzir en su «Kamil-fial-Tarij», publicada en español según versión de Codera y del francés Fagnan por Sánchez Albornoz.

Afirma que en el 529 de la Hegira fué sitiada Fraga por el rey cristiano Ibn Rudmir (Alfonso I, hijo de Ramírez). El emir Taxufin ibn Ali Ibn Yussuf (que gobernaba España en nombre de su padre el emir almoravide Yussuf de Marruecos), envió a Fraga un ejército de dos mil caballeros con abundantes víveres (en doscientos camellos), mandados por Zubayr Ibn Amr al-Lamtuni.

Por otra parte, Yahya Ibn Ganiya, gobernador de Valencia y Murcia en nombre de Yussuf, marchó con quinientos caballeros, y Abd-Allah Ibn Izad, gobernador de Lérida, aprestó un ejército de doscientos caballeros. Nótese que las cifras citadas son todas de jinetes, lo que supone un número mucho mayor de infantes y peones. Versiones cristianas dan un número total de sesenta mil musulmanes en la batalla, número que juzgamos excesivo.

Acercándose el ejército musulmán a Fraga, marchaba delante Ibn Ganiya, con Ibn Izad a seguida. Al verlos, Alfonso, que debía contar con alguna superioridad numérica, mandó contra ellos un destacamento que fué fuertemente dispersado y castigado. En seguida cargó todo el ejército cristiano sobre los musulmanes, resistiendo éstos fuertemente hasta que una fuerte carga del valeroso Ibn Ganiya desorganizó el ejército cristiano, que fué completamente derrotado al hacer una salida la guarnición de Fraga, que atacó por la espalda, con todos los niños, viejos y mujeres de Fraga, al ejército de Alfonso I, tomándole el campamento, saqueándolo completamente y matando a todos los que en él se hallaban, que debían ser los cortesanos y obispos que acompañaban al rey. Zubayr, avanzando con el grueso del ejército, obligó finalmente a Alfonso y lo que quedaba de su ejército a una retirada general, quedando abandonado el sitio de Fraga y gran botín en poder de los musulmanes, que debieron avanzar mucho por la línea del Cinca y Escarpe, recobrando fortalezas. Creemos que el ejército musulmán se acercó por los llanos de Monreal, atacando Ibn Ganiya el campamento de Alfonso que se hallaba en el llano de Litera, debajo mismo de las montañas que separan Litera del valle de Fraga. Al ver acercarse el ejército de Zabayr que debió alcanzar casi el Cinca y ser visto por los sitiados, éstos atacaron a los sitiadores y escalando la montaña se arrojaron por detrás sobre el poco defendido campamento de Alfonso en Litera, que quedó a sus pies y destruido, a la vez que el ataque de Ibn Ganiya desorganizaba las líneas de Alfonso y, por la izquierda de Alfonso, Zubayr atacaba con el grueso del ejército.

Un texto medieval hace mención de que antes de la derrota de Alfonso, los musulmanes de Fraga, entre los que había falsos cristianos, pidieron al rey la paz y condiciones para entregar la plaza, a lo que Alfonso no accedió. Esto indica que buena parte de la población de Fraga estaría constituida por cristianos renegados al servicio de los musulmanes, «muladíes», a los que los cristianos apodaban «renegados».

Desde 1134 a 1149 subsistió el señorío musulmán de Fraga, pero bajo la dependencia directa del emir de Lérida, pasando la guarnición de Fraga a depender del señor de Lérida Al-Mutafir Ibn Suleiman, quien formó una unidad defensiva, resistiendo como podía las acometidas de los catalanes con un pequeño núcleo, formado sólo por Fraga, Lérida y algunos castillos cercanos y sin importancia. Al fin, en 1149, Ramón Berenguer IV sitió formalmente a Fraga y Lérida, cayendo al parecer ambas ciudades el mismo día en poder del conde de Barcelona. El 24 de octubre de 1149, en que ambas plazas se rindieron, al entregarse el caudillo musulmán del señorío, Al-Mutafir Ibn Suleiman, que por paradojas del destino tenía de sobrenombre «El Victorioso», en árabe *al-mutafir* 'el victorioso'. Era su apodo o nombre de guerra, debido a los éxitos iniciales que debió alcanzar poco después de la derrota y muerte de Alfonso I. Su nombre ha quedado perpetuado en la toponimia de la comarca de Fraga, en un lugar entre Osso de Cinca y Bover, llamado Almudafar, donde debió existir una fortificación que ha dejado perenne para la posteridad el nombre del último señor de Fraga y Lérida.

Vemos que el señorío árabe de Lérida tenía al de Fraga como vasallo y subsidiario suyo, al menos en los últimos tiempos. Y que aun en otros tiempos, el señorío musulmán de Fraga, dentro de su autonomía, siempre dependió y se unió más al de Lérida que a Zaragoza.

El ejército cristiano derrotado en 1134 ante las puertas de Fraga estaba en su mayoría formado por aragoneses y auxiliares del Sur de Francia. En cambio, el ejército cristiano que en 1149 rindió Fraga y Lérida era originariamente catalán y mandado por Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona. Por lo tanto, contrariamente a lo que opinan entre otros Salarrullana y Jiménez Soler, la conquista de Fraga, mientras no se demuestre lo contrario, fué obra de catalanes. El sitio de Fraga lo mandaba directamente el conde de Pallars Arnau Mir y sus huésteres no eran aragonesas, sino provenientes de los valles de Pallars, de Ribagorza, de Ager y de Balaguer, con unos pocos aragoneses de los recién incorporados señoríos de Ricla y Buil, lugares de poca importancia, que no podían, en ninguna forma, haber dado el núcleo principal de sus soldados, como parecen haber pretendido algunos autores.

El conde de Pallars quedó con sus mesnadas en Fraga, él fué el señor y gobernador de la ciudad y su término y sus soldados formaron la guarnición de la ciudad. La población continuó siendo musulmana en su mayoría, si bien es posible que muchos de los muladíes o descendientes de cristianos de nuevo se convirtieran al cristianismo. De todas formas,

creemos que durante todo el siglo XII la mayoría de la población de Fraga continuó siendo musulmana. Prueba de ello es la poca prisa que durante cincuenta o sesenta años se dieron los señores cristianos de Lérida y Fraga en construir iglesias. A partir de 1200 es cuando se intensifica la fundación y construcción de iglesias y conventos, que debieron contribuir grandemente a cristianizar la predominante población musulmana sometida. Y aun durante siglos, quedó un importante grupo de población musulmana, que conservó bajo dominio cristiano el idioma, cultura y religión musulmana. Estos fueron los moriscos que subsistieron como grupo étnico independiente en Lérida, Fraga y Mequinenza hasta el siglo XVII en que fueron expulsados. El dominio árabe en Fraga se acaba el día 3 de junio de 1610, en que fueron expulsados los moriscos de la ciudad, que marcharon al Africa, con los de Lérida, Aytona, Serós y Mequinenza, sumando todos ellos unos cuatro mil. Es probable, por tanto, que de Fraga sólo marcharan más de mil personas que formaban la comunidad o aljama morisca. Observemos además que teniendo Fraga en 1610 más de quinientos vecinos, ya que en 1585 al pasar el rey por allí había unos quinientos, y en 1610, el mismo año de la expulsión, el portugués Labaña cuenta más de quinientos vecinos en Fraga, en cambio, hacia 1650 eran poco más de doscientos los vecinos y aun en 1779 eran cuatrocientos cincuenta vecinos.

Por lo tanto, faltando unos trescientos vecinos moriscos, hay que creer que el número de moriscos expulsados de Fraga solamente oscilaría entre mil y mil quinientos. Dejaron despobladas y medio abandonadas las tierras de cultivo de la huerta de Fraga, que tardó bastante en recobrase.

La arabización de la comarca de Fraga.

Durante cuatro siglos y medio tuvieron los musulmanes el señorío político de las tierras, villas y castillos de la comarca de Fraga, a lo largo del río Cinca. Durante cuatro siglos hubo tranquilidad y la población pudo asimilar la arabización tranquilamente. Unicamente desde el año 1100 las crecientes incursiones de los hombres de Sobrarbe y Ribagorza comenzaron a inquietar la pacífica vida de Fraga, como centro de una línea de defensa en la frontera superior.

El segundo período de arabización se extiende desde 1149 hasta 1610 en que fueron expulsados los moriscos. Durante dicho período, que pode-

mos llamar morisco o de la Fraga morisca, creemos que probablemente los dos tercios de la población, o más, fueron moriscos. Fraga en 1610, al expulsarse los moriscos, tendría algo menos de tres mil habitantes y probablemente de éstos, unos mil quinientos serían moriscos y como tales expulsados de España.

En realidad, la importancia política de Fraga es obra de los musulmanes. Con el tiempo, la fortaleza y población de Fraga fueron la base y centro de toda la línea de puestos fortificados árabes en el Cinca. Los señores musulmanes, al igual que los califas de Córdoba, tenían la preocupación de la seguridad de su país frente a las incursiones de los cristianos pirenaicos. Querían garantizar la seguridad de la vida en el país musulmán de civilización superior a la de los cristianos, a los que llamaban bárbaros o francos. Por esto formaron en la frontera superior una ancha y profunda zona con líneas de fortalezas, guarniciones y bases militares, a manera de un «limes» o un «fossatum» romano del bajo imperio. Era una zona o comarca militar muy extensa, que protegía por el Norte toda la España musulmana. Las incursiones de los cristianos del Norte intentaban atravesar esta zona y alcanzar para los saqueos la pacífica e indefensa zona interna más al Sur.

La población de la frontera superior se formó de un abigarrado conjunto de gentes de muy diversas especies: berberiscos y africanos de variadas tribus del desierto, al lado de cristianos renegados, francos y descendientes de visigodos del Pirineo, descendientes de hispano-romanos, libertos francos y germanos, árabes descendientes de los árabes llegados con Tarik desde Siria o Irak. Todo este conjunto, de diversas razas, diversa religión y diversas costumbres, hablaba no obstante todo él árabe, tenía la cultura árabe y servía bajo las banderas del señor musulmán. Fraga debía ser la cabecera de la línea defensiva del Cinca, desde la línea primera y avanzada Aínsa-Graus, hasta la misma Fraga, sector muy profundo, con muchos castillos y fortalezas a ambos lados del río, camino natural de invasión. En Fraga residía el jefe militar del sistema o espacio defensivo del Cinca y las bases de aprovisionamiento y fortaleza principal estaban en la ciudad, sobre todo en los siglos XI y XII, pero sobre todo, desde Abderramán III, estaba instaurado el sistema de la franja ancha defensiva.

Este sistema estaba inspirado en las defensas romanas, tanto frente a los bárbaros del Norte, como en Africa frente a las incursiones de las tribus del desierto. Las guarniciones estaban formadas por agricultores con obligación de empuñar las armas en caso de necesidad, ellos y sus

familias. Eran soldados de puesto fijo, que en el descanso se dedicaban a la agricultura y cultivaban tierras en los alrededores de la fortaleza en que servían las armas y a cuya guardia vivían con sus familias.

Con esta población militar y de importación, creemos que en 1149 los cristianos, al entrar en Fraga, encontraron poca o nada de la población que residía en la comarca en el siglo VIII cuando cayó el Imperio visigótico. El conjunto de la población de 1149 era descendiente de mercenarios de todas procedencias, encuadrados bajo las enseñas musulmanas. Todos hablaban árabe y estaban habituados a la civilización musulmana. Algunos descendientes de cristianos conservaban aún esta religión que practicaban libremente entre los árabes, pero sus textos debían estar en caracteres árabes, rezarían en árabe y vivían con árabes y como ellos. Por lo tanto, en el momento de hacer frente a los cristianos sitiadores, luchaban con los árabes, ya que en realidad siempre habían visto aquello cuya cultura vivían y conocían y cuya lengua hablaban. Eran cristianos por tradición familiar, pero en verdad su cristianismo estaba muy arabizado. La influencia de la superior cultura musulmana frente a la de los guerreros pirenaicos que invadían sus tierras hacía que aquellos cristianos árabes miraran con desprecio a los cristianos pirenaicos, y los consideraban poco menos que bárbaros, con un idioma y una forma de rezar que habían olvidado hacía siglos y que no entendían. De aquí debe venir el hecho de que los cronicones cristianos llamaran a los cristianos sitiados en Fraga entre los árabes «falsos cristianos».

En la Reconquista los primeros que se debieron asimilar para el cristianismo y para la población cristiana, debieron ser estos cristianos arabizados. La población cristiana de la Fraga recién reconquistada, aparte de los muladíes aludidos, debía estar constituida sólo por los soldados de la guarnición y sus familias. Más adelante las cartas de población y los privilegios derivados de la misma hicieron aumentar poco a poco el número de esta minoría cristiana, cuyos componentes regían la ciudad y gozaban de todos los derechos políticos. Probablemente hasta la expulsión, la mitad o más de los habitantes de Fraga eran miembros de la comunidad morisca o aljama, y como tales no tenían derecho político alguno en el regimiento y gobierno de la ciudad. Se regían por las leyes musulmanas, sus magistrados y fuero era musulmán al igual que sus costumbres, lengua y religión. Esta fué la herencia de la formación de la ciudad de Fraga por la organización militar árabe, herencia que duró con personalidad y caracteres propios durante cuatro siglos y medio más, hasta el año 1610.

Como los moriscos eran los agricultores de la Fraga árabe y cristiana, es natural que los nombres de los agricultores moriscos y su lengua haya contribuido a formar la toponimia de los campos de Fraga, en los que han dejado un perenne recuerdo.

El nivel cultural de los árabes de Lérida y Fraga era ciertamente elevado. En la corte de Lérida vivió refugiado durante algún tiempo el poeta árabe Benamar, amigo de Motamid de Sevilla, el rey poeta. Parece que en Lérida hubo alguna lumbre intelectual entre los últimos walíes árabes. Al menos su nivel de civilización creemos era algo o bastante superior al general de sus oponentes cristianos.

Pocos vestigios históricos nos han dejado los árabes de Fraga. Ningún documento ni crónica árabe de la época. Parece como si los conquistadores cristianos hubieran tenido especial interés en hacer desaparecer los sin duda abundantes documentos de la época. Nada se ha conservado, ni de árabes, ni de moriscos, y casi toda la historia local documental es conocida a través de los documentos cristianos posteriores al siglo x. Como fuentes directas de conocimiento de lo musulmán ahora sólo tenemos la toponimia o la arqueología de los poblados de los musulmanes, aspectos que trataremos aparte y por separado.

Vestigios arqueológicos árabes en el Cinca.

Vista la falta de documentos sobre la cultura árabe de Lérida y Fraga, pasa la arqueología, conjuntamente con la toponimia, a ser la fuente de la cual podemos esperar en el futuro mayor aportación de nuevos conocimientos sobre la civilización árabe. Es importante el estudio de los restos de torres, castillos y poblados árabes que por ambas orillas del Cinca y Segre afloran a la superficie, mostrándonos fragmentos de cerámica, restos de construcciones y sepulturas, cuyo estudio combinado con la toponimia nos ha facilitado un cúmulo de conocimientos sobre el poblamiento árabe en estas comarcas.

En la zona del bajo Segre tuvimos ocasión de descubrir y estudiar el emplazamiento de varios poblados árabes. Los publicamos en las revistas «Ampurias» e «Ilerda» en 1951. Entre otros, los poblados árabes de San Juan de Carretelá, Jebut y Utchesa. En estos tres poblados hemos estudiado la cerámica medieval de tradición arabista que aflora y la sistematizamos como sigue:

a) Cerámica basta, de pastas negras, mal torneada y aun en algunos casos a mano, con adornos realizados a mano o con instrumento punzante.

b) Cerámica análoga a la anterior, pero con pastas grisáceas.

c) Cerámica de arcilla ocre sin decoración de tradición romana, a torno y con formas y tamaños diversos.

d) Cerámica de arcilla amarillenta, de paredes finas y decorada con pintura casi negra, con motivos que recuerdan la decoración de los vasos ibéricos. Parece ser una cerámica de tradición iberista. Al lado de las rayas paralelas o círculos concéntricos, aparecen frecuentemente motivos florales y hasta figuras de animales.

e) Cerámica de pasta de arcilla ocre, más o menos rojiza y a torno, con vidriado de paredes en azul y rojo.

f) El mismo tipo con vidriado en verde.

g) El mismo tipo con vidriado en amarillo melado.

h) El mismo tipo con vidriado en blanco, generalmente con dibujos o motivos decorativos.

i) El mismo tipo con vidriados desde ocre a marrón y granate.

j) Cerámica de arcilla marrón, o parda, generalmente de grandes piezas o tinajas.

Todos los tipos mencionados han aparecido en cualquiera de los tres expresados poblados árabes en el Bajo Segre. Creemos que la mayoría de los tipos cerámicos que afloran a la superficie tienen cronología entre los siglos XIII y XV, si bien es probable que mucha de la cerámica pertenezca a cultura árabe o a tradición árabe, especialmente en los tipos c), d), e), g) y h). La cerámica de pastas bastas, a mano, en algunos casos y a nivel inferior, puede pertenecer a un poblado visigótico de los siglos VIII y IX. De estos tipos, creemos haber recogido algunos fragmentos, en el alto de Mingaña cerca de Soses y en algún poblado árabe. Los vidriados en negro y granate, corresponden según creo, a vidriados del siglo XV y más adelante, y aparecen en gran cantidad a la superficie de todos los poblados medievales abandonados entre los siglos XIV y XVI, que son la mayoría en estas comarcas.

El tipo de cerámica que mayor atención merece entre todos los que afloran, es el de las piezas finas de arcilla ocre amarillenta, con pinturas de facies y tipo ibérico en negro. La cerámica ibérica tiene la pasta de ocre más rojizo generalmente y las pinturas tienden más a granate. Parece este tipo iberista, una tradición de la cerámica de Clunia o de la cerámica ibérica de Tarragona, hallada en la necrópolis paleo-

cristiana. Creemos que este tipo cerámico y su arte de tradición ibérica, debió comenzar a desarrollarse probablemente al decaer la «terra sigillata», seguramente en época visigótica o al principio de la dominación árabe, cuando los pobladores del país tuvieron que trasladar sus domicilios desde los poblados romanos destruidos al margen del río hasta las nuevas habitaciones de las alturas, en la línea de los poblados ibéricos. Allí, en dichas alturas, frecuentemente sobre abandonados poblados ibéricos, establecieron las habitaciones más o menos fortificadas y protegidas, que los árabes reforzaron y dotaron de guarnición fija. Allí se vivió durante siglos. Unas fueron creciendo y dieron origen a los actuales pueblos de las comarcas del Cinca y Segre; otras, las más, sobrevivieron a la conquista cristiana y en vida lánguida, desaparecieron casi todos, entre los siglos XIII y XVI. Pocos llegaron a presenciar la expulsión de los moriscos. Por lo tanto, el estudio sistemático y estratigráfico del suelo de estos poblados, puede darnos una idea bastante exacta de la cronología de cada uno de los tipos cerámicos que afloran. Especialmente en la cerámica aludida de facies iberista se denotará una evolución a través de sus varios siglos de existencia, que permitirá datar, con ayuda de otros datos ocasionales, cada estrato. Esta cerámica de facies ibérica es respecto a la cerámica ibérica clásica, lo que la cerámica campaniana es respecto a la cerámica griega negra de figuras rojas.

Estos poblados arábigo medievales, alguno de los cuales debió tener vida acaso durante siete siglos y otros mucho menos, son en la actualidad bastante conocidos. Cerca de Fraga hay bastantes, que agruparemos geográficamente así:

BAJO SEGRE:

1. Poblado de la Torre dels Moros en Utchesa. En árabe *Borch Aisa*.
2. Restos de Carrasumada en Torres de Segre.
3. Fortificación de Mingaña en Soses. En árabe *Jbn Ganiya*.
4. Poblado fortificado de Jebut en Soses. En árabe *Borch al-Jwd*.
5. Castillo de Aytona, con cerámica arabista.
6. Habitación árabe-medieval en Els Plans de Aytona.
7. Poblado fortificado de Carretelá. En árabe *Qalat Aray*.
8. Restos de poblado árabe en la Torre dels Moros de Serós.
9. Restos de fortificación en el alto de Bellavista de Serós.

BAJO CINCA:

1. Restos de población en Las Torrasas de Torrente de Cinca.
2. Restos de población fortificada en el Pilaret de Santa Quiteria.

3. Torre de señales de Alminarilla, seguramente encima la Masía de la Diosa, dominando el llano de Litera.
4. Torre de Hayyun o de Hagon, seguramente hacia Monreal.
5. Restos probables de torre de señales en sierra de La Mezquita.
6. Poblado fortificado de Daymus en Velilla de Cinca.
7. Restos de poblado fortificado de Calaveras en Belver.

Además de los mencionados tenemos referencia, en otras zonas adyacentes, de la existencia de despoblados y campos de ruinas que seguramente corresponden a poblados árabes abandonados o fortificaciones árabes arruinadas. Entre otros: Ripol, Alfagés, Valcarca, Carbonera, Vencillón y otros en Binaced y Esplús.

Es probable que entre Fraga y Mequinenza existan otros restos de establecimientos o fortificaciones árabes, que puedan localizarse mediante la exploración sistemática del terreno.

Los vestigios toponímicos de origen árabe.

En todo el curso bajo del Cinca y en las zonas cercanas del Segre, Litera y Monegros, son muy abundantes los restos toponímicos ya de origen árabe, ya de origen morisco. Los nombres de lugar de origen árabe o morisco se hallan alrededor de Fraga en una densidad muy superior a otros lugares más alejados. Parece como si alrededor de los dos núcleos urbanos de Lérida y Fraga, estuviera el foco de máxima densidad, decreciente a medida que se alejan hacia otras comarcas. Esta extraordinaria densidad árabe, especialmente alrededor de Fraga, creemos que es debida principalmente a la existencia de una toponimia de origen árabe que sustituyó a la indígena y romana en la comarca y, persistiendo dicha denominación arabística, especialmente debido a que la persistencia del elemento étnico morisco, conservó en el país latente el uso vulgar del idioma árabe entre la población agrícola, lo que trajo como consecuencia la perenne conservación de los términos árabes de la toponimia del país, especialmente en la zona de huertas. El uso del árabe como idioma de huertanos moriscos desapareció en Fraga seguramente hace poco más de tres siglos y, por lo tanto, es natural que la mayoría de las partidas de su huerta tengan aún hoy nombres de origen musulmán, más o menos romanizados.

Sin pretender alcanzar categoría exhaustiva, damos una lista de los topónimos árabes de la zona que históricamente fué en alguna época

del señorío de Fraga y de otras fajas cercanas, estrechamente relacionadas con el poder musulmán de la ciudad. Seguramente se encontrarán muchos defectos filológicos en las teorías que aventuramos. Nuestro único propósito es formar una lista primitiva, que otros mejor preparados y orientados aumentarán y perfeccionarán.

Abellas.—Partida en Zaidín. Posiblemente sea una catalanización de *Abejares*, como también se llama a esta partida. Es una traducción del catalán sobre una coincidencia fonética.

Abejares.—Denominación de la precedente partida, que acaso pueda proceder del nombre de persona árabe *Abu Jaray*.

Afesta.—Castillo entregado sobre 1120 en el Segre o Cinca por el wali de Lérida al conde de Barcelona. Posiblemente está por las cercanías de Montmeneu y su nombre puede tener origen árabe no determinado.

Alabart.—Partida de Fraga. Procede probablemente de un nombre de familia de Fraga, que no creemos tenga origen árabe, a pesar de su apariencia como tal. Puede ser de origen germánico, del alto alemán *helm-barte* 'casco', 'hacha'.

Albalate.—Pueblo de la ribera del Cinca y antiguo castillo árabe. procede de *al-balad* 'el pueblo', según Asín Palacios.

Albetiga.—Término rural en Ontiñena. De origen árabe no determinado.

Albueras.—Partida rural en Mequinenza. Es un plural romance procedente de *al-bayra* 'la laguna', según Asín Palacios.

Albujarra.—Nombre de un término agrícola en el lugar donde se juntan las lindes de los municipios de Zaidín, Alcarrás y Fraga. Creemos que tiene origen árabe, si bien no lo podemos determinar.

Alcabón.—Nombre de una partida agrícola de la huerta de Fraga. De origen árabe no determinado. Hay asimismo una acequia de riego de la huerta de Fraga llamada *Alcabo de Bermell*.

Alcaine.—Más y partida de Fraga. Puede proceder del árabe *al-kaid* 'el jefe'.

Alcalanes.—Partida agrícola de Fraga. Es un plural romance de *al-qalad* 'el castillo'.

Alcarrás.—Pueblo entre Fraga y Lérida. De origen árabe, si bien no determinado exactamente.

Alcolea.—Pueblo de la ribera del Cinca. Según Asín Palacios procede del árabe *al-qalaia* 'el castillito'.

Alcort.—Pueblo árabe antiguo cercano a Binaced. Creo que puede ser un híbrido del artículo árabe *al* y el romance *cort* 'cuadra', 'masía'.

Alcorte.—Camino en la partida de Valdurrios, en la parte del municipio de Fraga que en 1950 pasó al de Caspe. De igual origen posiblemente que el precedente.

Aldea.—Agregado de Fraga. Es un pequeño pueblo llamado también *Miralsot* o *Casas de Fraga*. Procede de *al-dar* 'casa' en árabe. El término *Miralsot* procede acaso de *mir al-sut*, que puede significar 'la presa del señor'.

Aler.—Partida agrícola del término de Fraga, cerca de la de Buriat. Procede del árabe *al-art* 'el sembrado'. Existe un pueblo del mismo nombre cerca de Benabarre, en Ribagorza.

Alfántega.—Pueblo del Cinca. Según Asín Palacios procede del árabe *al-fandeqa* 'el barranco'.

Alfaro.—Altura en Valdurrios, en la porción del término de Fraga, pasada al de Caspe. Según Asín Palacios procede del árabe *al-fara* 'el faro'.

Algorfa.—Poblado citado en un documento medieval de 1293, que por el orden de citación en el instrumento debe estar situado entre Serós y Masalcoreig. Creo que es de origen árabe.

Alifonsa.—Nombre de una partida en término de Fraga, cerca de Cardiel. Puede ser de origen árabe, como puede ser una corrupción de un nombre de persona romance.

Almendáriz.—Partida agrícola en Belver de Cinca. Puede proceder del árabe *al-mandars* 'la era'.

Alminarilla.—Nombre con que en documentos de 1133 se designaba la altura entre Fraga y Litera, llamado hoy también *Escorpión*. Procede del árabe *al-minara* 'torre de señales'.

Almuara.—Partida entre Alcarrás y La Mezquita. Procede según Asín Palacios del árabe *al-musara* 'el picadero'.

Almudáfar.—Pueblo de la ribera del Cinca, agregado a Osso de Cinca. Proviene del nombre del último emir de Lérida Al-Mutafir Ibn Suleiman. En árabe el apodo Al-Mutafir, según Asín Palacios, significa 'el victorioso'.

Almudí.—Calle antigua y lugar urbano de Fraga. De indudable origen árabe.

Almunieta.—En la huerta de Fraga. Diminutivo romance de *al-muniya* 'el huerto'.

Almuzara.—Torres de Alcarrás. De igual origen y significado que *Almuara*.

Aloras.—Partida agrícola en Valdurrios, en la zona que ha pasado a Caspe. De indudable origen musulmán, si bien de origen no determinado.

Altes.—Barranco en Granja de Escarpe. Es posible que tenga origen árabe. Hay una partida en Fraga de este nombre.

Alteses.—Partida en Albalate de Cinca. De probable origen árabe.

Alzofres.—Término rural en Torrente de Cinca. Creemos que procede de un plural romance del árabe *al-safra* 'el tributo', 'el censo'. Indica una especie de derecho real parecido a una enfiteusis o un feudo. Debía ser una tierra de algún señorío, cuyo dueño útil debía pagar un censo anual por su cultivo, al señor. Indica una tierra sometida a dicho tipo censal.

Anviure.—Poblado antiguo y partida en término de Almatret, cercano al Ebro. Indirectamente y a través de la forma *Aviure*, puede proceder de un nombre de persona árabe, como *Ibn Aray*.

Aubera.—Partida en Mequinenza. Creo que es una forma del topónimo *Albuerras*, citado antes.

Aumfig.—Torre de Zaidín, citada en el amillaramiento de Lérida de 1176. Procede del nombre de persona árabe *Ibn Fiqu*.

Avinassaf.—Torre en Zaidín, citada en el mismo amillaramiento de Lérida. Procede del nombre de persona *Ibn Assab*.

Avinavista.—Torre citada en el mismo amillaramiento. Debe referirse a la partida actualmente llamada de *Bellavista*, entre Serós, Masalcoreig y Granja de Escarpe. Procede probablemente de un nombre de persona árabe.

Avinfortunyols.—Torre de Zaidín, citada en amillaramientos medievales. Es un nombre de persona híbrido. Del árabe *Ibn* y el romance *Fortuño*.

Avingaña.—Partida entre Serós y Granja de Escarpe. Del nombre de persona árabe *Ibn Ganiya*, que es el del caudillo almoravide, gobernador de la frontera superior en su zona oriental, bajo el señorío del

emir Taxufín, hijo del rey almoravide Yussuf. Dicho Ibn Ganiya fué el que en la batalla de Fraga cargó contra el ejército de Alfonso el Batallador, siendo el principal artífice de la victoria de los musulimes. Murió en Granada luchando contra los almohades y sus épicas hazañas de guerra han sido cantadas como gestas heroicas por líricos y poetas árabes.

Azut.—Partida agrícola de Fraga. Del árabe *asut* 'muro', 'presa'.

Aytona.—Pueblo del bajo Segre, con castillo musulmán. Creemos que puede proceder del árabe *al-zituna* 'el olivar'.

Bagarrella.—Partida de Serós. Procede del nombre de persona árabe *Abu Qurra*.

Balaguera.—Partida agrícola en Granja de Escarpe. Puede proceder del árabe *bal-al-gar* 'el seco de la cueva'.

Balmesías.—Partida en Albalate de Cinca. Puede tener origen árabe, con *bal* 'secano'.

Basán.—Laguna de Chalamera. Puede proceder de *Basan*, nombre o apodo árabe, si bien puede ser una forma del catalán *bassa* 'laguna'.

Bellavista.—Monte y partida entre Serós y Granja de Escarpe. Véase lo dicho a propósito de *Avinavista*.

Benaiges.—Más entre Aytona y Fraga. Acaso procede del nombre de familia árabe *Bani Hayy*.

Bobala.—Partida de Serós. Puede proceder del nombre morisco *Abu Abdalá*.

Boralet.—Partida de Ballobar. Puede ser una derivación del árabe *borch* 'torre'.

Brujas.—Monte en Binaced. Procede de *borcha* 'torre', 'una torre'.

Buars.—Poblado antiguo sito cerca de lo que ahora se llama Las Ventas de Fraga. Puede proceder de un plural romance de *biar* 'pozo'.

Bufarra.—Partida entre Alcarrás y Fraga. Probablemente procede del nombre de persona árabe *Abu Faray*. En Zaidín hay otra partida llamada *Bufarras*.

Bujadal.—Partida de Fraga cercana a Valdurrios. Puede proceder del árabe *borch al-dar* 'la torre de la casa', si bien es posible que tenga origen romance, significando un lugar en que abunda el boj, planta que se da silvestre en aquellas cercanías.

Burchesa.—Nombre vulgar de la partida de Utchesa, en Torres de Segre y Aytona. Procede del nombre de un poblado árabe allí localizado, llamado *borch Aisa*.

Buriach.—Partida de Fraga. Procede de la forma árabe *borch* 'torre', probablemente.

Buriat.—Partida de Fraga, hacia Cardiel. Del mismo origen que el precedente.

Burjebut.—Nombre vulgar de la partida agrícola de Aytona, en que se halla situado el poblado árabe de Jebut. Procede del árabe *borch al-jwd* 'torre del judío'.

Burriá.—Partida de Fraga, cerca de Torrente, en el lugar en que está la fortificación medieval llamada «Torre de los Frailes». Procede del árabe *borch* 'torre'.

Burriella.—Partida de Fraga, al lado de Burría. Es un derivativo o diminutivo del precedente.

Cabos.—Torre de Fraga, hacia Torrente. Es también un apellido corriente en Fraga. Del nombre de persona árabe *Habus*.

Cafisada.—Partida de Zaidín. Creemos que podía tener origen árabe.

Calaterra.—Forma designada en documentos medievales para el castillo árabe de Carretelá. Procede del árabe *qalat Aray* 'castillo de Aray'.

Calavera.—Partida y ruinas en Belver de Cinca, cerca de Monte Julia. En documentos medievales hay cita del poblado de Calavera. Procede del árabe, con *qalat* 'castillo'.

Candasnos.—Pueblo de los Monegros. Puede tener posible origen árabe, con *kandara* 'puente'.

Cantalobos.—Partida de la huerta de Fraga. Puede tener origen en el árabe *kandara Lubba* 'puente de Lubba'.

Cantarella.—Partida de Zaidín. Es un diminutivo romance del árabe *kandara* 'puente'.

Carramolinos.—Partida de Albalate. Creo que está formado a base de un nombre árabe, con *qalat* 'castillo', fenómeno idéntico al que se da en los topónimos *Carrasumada*, *Carretelá* y *Carramonzón*.

Carramonzón.—Partida de Albalate. Del árabe *qalat mansur* 'castillo bien protegido'. La forma musulmana *qalat* se transforma en *cala* en la Edad Media y en *carra* más adelante.

Carrasumada.—Ermita y partida en Torres de Segre. Procede probablemente de *qalat Zumail*.

Carretelá.—Poblado en Aytona. En documentos antiguos *Calaterra*. Procede por transliteración del árabe *qalat Aray* 'castillo de Aray'.

Carruchas.—Monte en la partida de Ripol de Binaced. Podría ser de origen árabe.

Chalamera.—Pueblo de la ribera del Cinca. En su forma medieval era *Salamnera*. Procede del nombre propio árabe *Salama*.

Chinebos.—Partida en Ballobar. Acaso procede del árabe *chinan* 'jardines'.

Daimus.—Partida y antiguo poblado de Velilla de Cinca. Procede según Asín Palacios del árabe *damús* 'la cueva'.

Facimadrón.—Partida de Binaced. Podría ser de origen árabe, no determinado.

Farachón.—Monte en Binaced, de probable origen árabe.

Fayón.—Pueblo sobre el Ebro. Según Asín Palacios, deriva del nombre propio árabe *Hayun*.

Figo.—«Mas» en Fraga. Procede de un apodo típico morisco y actual «Figo» en romance y *Fiqu* en árabe. Confróntese con la forma *Avenfigo* y similares.

Fuyola.—Barranco en Torrente de Cinca. Podría derivar de un diminutivo romance del nombre propio árabe *Hayun*.

Gali.—Altura en término de Fraga. Procede probablemente del nombre de persona árabe *Galib*.

Giraba.—Partida agrícola de Fraga. Procede acaso de *sarba* 'abundante de bebida, abundante en fuentes'.

Grallera.—Partida agrícola en Binaced. Puede proceder del árabe *qra* 'aldea'.

Granja.—Pueblo del bajo Segre. Puede ser un derivado del árabe *qra* 'aldea'.

Hagun.—Nombre de un castillo citado en 1133, situado acaso en Monreal. Puede proceder del nombre de persona árabe *Hayyun*.

Jebut.—Forma medieval y actual de *Burjebut*.

Litera.—Nombre de un término rural entre Fraga y Aytona. Creo

proviene de la denominación medieval y morisca de las tierras del término de Fraga, en las que estaba vigente la Carta Puebla de Lérida, a diferencia de otras en que se aplicaba el fuero de Huesca. Procede de la denominación morisca de Lérida en *Lerita*, que por transliteración o trasposición de sílabas ha dado la forma actual *Litera*.

Mancha.—Torre por el camino de Serós a Fraga. Del árabe *manch* 'altiplanicie'.

Masalcoreig.—Pueblo del bajo Cinca. Según Asín Palacios, procede del árabe *manzil-Qurayx* 'parador de Qurayx'.

Masarrabal.—Partida agrícola en Fraga. Acaso del árabe *manzil-al-roal* 'parador de las afueras'.

Masot.—Torre entre Fraga y Aytona. Procede del nombre morisco típico de Fraga *Musot*. Es también un apellido del país.

Menuza.—Partida en Belver. Puede proceder del árabe *muniya Aisa* 'huerto de Aisa'.

Mequil.—Masía entre Torrente y Cardiel. Acaso procede del apodo árabe *Mekbilli*.

Mequinensans.—«Mas» entre Fraga y Aytona. Igual que *Mequinenza*.

Mequinenza.—Pueblo en la confluencia del Cinca y Ebro. Según Asín Palacios, procede del nombre de la tribu berberisca de los *banu Miknasa*, que debieron poblar el país.

Mesquita.—Sierra entre Fraga y Alcarrás. Procede del árabe *mesjid* 'iglesia'.

Mingaña.—Partida entre Soses y Alcarrás. Es una corrupción de la forma medieval *Vingaña*, que procede del nombre de persona árabe *Ibn Ganiya*, nombre del famoso caudillo, vencedor de Alfonso el Batallador en Fraga.

Miralsot.—Partida agrícola de la huerta y poblado de Fragá. Procede probablemente del *mir al-sut* 'la presa del señor'.

Mombrún.—Monte en Binaced. Puede ser un híbrido del romance «mont» y un nombre de persona árabe, ya que es sintomática la terminación en *un*.

Motefiu.—Altura en Aytona, donde hay restos de cerámica ibérica. Da nombre a toda la partida entre Aytona y Jebut. Puede ser un híbrido del romance «mont» y del nombre árabe de persona *Hafid*.

Montmeneu.—Altura cercana a Serós. En documentos medievales *Monmenes*. Puede ser de origen árabe, híbrido con el romance «mont».

Nabra.—Partida en Albalate. Puede ser una forma del árabe *naura* 'noria'.

Noria.—Barranco entre Fraga y Zaidín. De igual origen que el precedente.

Rafles.—Partida en Esplús. Procede, según Asín Palacios, del árabe *rafal* 'parador'. En efecto, por dichas cercanías pasaba la vía romana de Ilerda a Osca y es posible estuviera situada la *mansio* de *Mendiculeia*, citada en el Itinerario Antonino.

Rambla.—Partida de Zaidín. Del árabe *ramla* 'arenal'.

Remeli.—Partida en Alcarrás. Parece de origen morisco.

Roda.—Monte en Fayón. Puede tener origen árabe.

Salmedina.—Torre de Zaidín citada en documentos medievales. De origen árabe.

Saria.—Partida de Granja de Escarpe. Puede proceder de *soira* 'bonita'. En el país le llaman la Saira.

Sebra.—Partida agrícola en Zaidín. Puede proceder de *safrá* 'tributo, censo'. Indica una tierra sometida a censo o feudo. Véase *Alzofres*, *Zafrana*, *Zafranales*.

Segriáns.—Camino de Fraga. Procede acaso del árabe *sagri* 'fronterizo'. Es un apodo de tribu.

Serós.—Pueblo en el bajo Segre. Según Ayneto, procede del árabe *serai* 'palacio'.

Sinoga.—Camino en Torres de Segre y calle en Aytona. Creemos que puede tener origen morisco, e indicar la aljama o barrio judío.

Utchesa.—Véase lo dicho en *Burchesa*.

Valcuerna.—Partida en Fraga. Podría acaso estar formado a base del árabe *bal* 'secano'.

Valdurrios.—Partida de Fraga y Caspe. Lo dicho para el precedente.

Valonga.—Monte en Belver de Cinca. Lo dicho para los precedentes.

Velilla.—Pueblo en el Cinca. Según Ayneto, procede de la forma medieval *Albelilla*, que a su vez deriva de otra árabe.

Vencillón.—Partida en Esplús. Del árabe *Jbn Sablun*, nombre de persona.

Ventafarines.—Partida entre Carretelá y Serós. En documentos del siglo XIII era *Vintafarina*. Puede proceder de un nombre de persona árabe.

Vinaixas.—Término rural en Altorricón. Es un plural romance del nombre de persona árabe *Jbn Aisa*.

Vincamet.—Partida entre Fraga y Masalcoreig. Procede del nombre de persona árabe *Jbn Hamad*.

Vintem.—Partida de Fayón. Puede proceder de un nombre de persona árabe.

Zafrana.—Partida de Albalate. Procede del árabe *safra* 'censo', 'tributo'. Indica una forma de propiedad feudal de la tierra. Véase *Alzofres* y *Sebra*.

Zafranales.—Partida en Fraga, donde está situado ahora el cementerio. De igual origen que *Zafrana*.

Zaidín.—Municipio de la ribera del Cinca. Según Asín Palacios, procede del nombre árabe de persona *Zayd*.

Zarac.—Partida en Albalate. Según Ayneto, procede del árabe *zaraq* 'el resplandeciente'.

La comunidad morisca.

Después de la rendición de los cristianos del señorío árabe de Fraga en 1149, la población de Fraga, muy poco cristianizada, continuó con las costumbres, cultura, religión y lengua de origen, siendo, según creo, predominante durante varios siglos aún el elemento musulmán, al menos en cuanto a número. Este elemento musulmán, bajo dominio cristiano, formó lo que se ha designado bajo la acepción de población morisca y subsistió como elemento étnico independiente en Fraga hasta 1610. En un principio, aparte de algún antiguo muladí recristianizado, algún nuevo convertido y los soldados del conde de Pallars que formaban la guarnición de Fraga, debió de haber en la recién conquistada villa sólo una pequeña minoría cristiana, frente al resto de la población de origen árabe, que durante generaciones conservó celosamente su personalidad propia.

A este elemento morisco debemos el hecho de que la toponimia

árabe en las cercanías de Fraga haya subsistido con la pureza y abundancia con que hoy se nos presenta. Constituían la mayor parte de la población campesina de la huerta de Fraga, en la que, hace poco más de tres siglos, el idioma predominante hablado en la misma era un árabe más o menos adulterado.

Por un privilegio concedido en 1385 se reconoció a los árabes o moriscos de Fraga el derecho de fallar los asuntos civiles y criminales referentes a moros, con arreglo al derecho musulmán. Seguramente se agrupaban los litigios entre moriscos y aun algunos en que una de las partes fuera cristiana o judía. En tales pleitos la autoridad judicial era el baile real de Fraga, si bien asesorado por el alamín o magistrado de los moriscos y por otros peritos moriscos si era preciso.

El mismo privilegio autorizó que los escritos en las cuestiones judiciales entre moriscos se redactasen en idioma árabe, así como todas las actuaciones y pruebas, debiendo traducirlas al romance cuando fuera preciso el alfaquí morisco, ponente de la comunidad o aljama morisca, que actuaba en cuanto a los escritos y actuaciones en árabe con carácter de escribano. Dicho alfaquí asimismo ejercía funciones de notario público de la aljama y sus documentos estaban redactados en árabe y tenían plena fuerza de ley y efectividad en el reino.

Según Salarrullana, el barrio morisco de Fraga, o aljama de moros, estaba formado por las calles del Banco, Roqueta y demás adyacentes, hasta el llamado Murallot por el Norte, es decir, todo el barrio llamado del Murallot. Por la parte occidental del barrio, había la puerta llamada Cerrada o de Moros. Según un autor árabe, todo el subsuelo de la ciudad era una red de madrigueras donde fácilmente podían cobijarse los defensores. La mezquita de la aljama que Salarrullana sitúa en el Macho, debió sustituir a la antigua, que estaba situada en el solar donde se construyó la actual iglesia parroquial de San Pedro. Dicha mezquita de la aljama ha dejado restos descritos por Salarrullana. Son la mayoría pedazos de estuco con decoración pintada y entre ellos los restos de una inscripción árabe. Según la tradición, la casa de la aljama o administración de los moriscos de Fraga, era la casa que aún hoy conserva una ventana gótica flamígera, en un callejón, el más septentrional, que baja desde la casa consistorial al río. La actual casa consistorial, antiguo palacio del gobernador y palacio de los Moncada, fué construída sobre las ruinas o cimientos del antiguo palacio del señor o gobernador de la Fraga árabe, que quedaba adosado al antiguo castillo árabe, a un nivel muy inferior del actual castillo de Fraga.

En Fraga nos encontramos el fenómeno de la coexistencia durante más de tres siglos de tres comunidades étnicas diversas: la cristiana, la musulmana y la judía. Cada una con su religión, su cultura, su lengua, su jurisdicción y su barrio peculiar. No obstante, creemos que era la hebrea la que mayores problemas planteó siempre a los reyes de Aragón y sus delegados. En 1492, a raíz del decreto de expulsión de los judíos de España, dado por los Reyes Católicos, debió desaparecer la judería de Fraga, como entidad peculiar e independiente. La realidad es que los judíos de Fraga, desde siglos, se iban poco a poco convirtiendo al cristianismo y al fin, en el siglo xv, la desaparecida comunidad judía estaba de hecho incorporada a la población cristiana. A causa de esta cristianización de los judíos durante los siglos de la Edad Media, observamos hoy entre las gentes de Fraga infinidad de rasgos raciales de indudable identidad semítica. Sería interesante averiguar los apellidos que adoptaron los convertidos, tanto hebreos como moriscos. Conocemos solamente hasta ahora los de Estruch, Costa, Bonafós, de Dios, como posibles y, en algunos casos, de origen hebreo.

Con la expulsión de los moriscos en 1610 el elemento árabe de Fraga sufrió una gran disminución y rudo golpe. La aristocracia y lo más distinguido del arabismo de Fraga fué desterrado. Los que quedaron se convirtieron al cristianismo. De esta forma la comunidad cristiana asimiló una pequeña parte de la comunidad morisca, cuando ya había asimilado, poco más de un siglo antes, lo que quedaba de la comunidad judía. A pesar de la identidad de raza, lengua, vestidos y barrio, creemos que tanto los hebreos como los moriscos recién convertidos conservaron durante muchos años después de su conversión una escondida afinidad o unión entre los descendientes de su raza o linaje. Los casamientos debían ser más frecuentes entre las familias de un mismo origen étnico y así se explica el que en Fraga existan familias que conservan casi puros rasgos raciales hebraicos. Infinidad de costumbres y tradiciones locales de Fraga indican la persistencia de esta separación tácita y extraoficial de razas. Un fenómeno parecido al de los *xuetas* de Mallorca, pero en menor escala, al menos actualmente, en que, en opinión de muchos, no existe tal diferencia.

La comunidad morisca de Fraga tenía en 1610 una importancia superior a las demás comunidades moriscas de Aragón, ya que así se desprende de la tasación de bienes que para el Real Patrimonio se hizo, como procedentes de los moriscos desterrados. Es posible que durante el siglo xv, la mayoría de la población de Fraga fuera morisca, acaso las

tres cuartas partes. Después, las sucesivas conversiones de hebreos y moriscos hicieron que disminuyera más o menos a la mitad, en relación con el total, la relación entre moriscos y cristianos en Fraga.

Por lo visto, en 1610, los archivos de la comunidad morisca de Fraga, conteniendo todos los documentos judiciales, notariales y administrativos redactados en árabe referentes a la comunidad, debieron desaparecer de nuestro país. Ignoramos si dichos documentos se los llevaron consigo a Africa los moriscos distinguidos desterrados o, por el contrario, resultaron destruidos por el excesivo celo de los funcionarios reales encargados de cumplir la orden de expulsión y de hacer desaparecer todo resto de comunidad morisca de nuestro suelo. Toda esta documentación hoy perdida, nos hubiera dado muchas noticias sobre el señorío de la Fraga árabe, muchos de cuyos documentos oficiales debían continuar en poder de la aljama morisca y sus magistrados, sucesores de la magistratura y poder público musulmán caídos en 1149.

BIBLIOGRAFIA

- ARCO, R. DEL, *Catálogo Monumental de España. Huesca*. Madrid, 1942.
- ARCO, R. DEL, *Historia de la ciudad de Fraga*. 1951 (inérita).
- ASÍN PALACIOS, M., *Contribución al estudio de la toponimia árabe de España*. Madrid, 1945.
- AYNETO, M., *La Virgen Blanca y la Reconquista de Lérida*. Lérida, 1917.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Numismática antigua*. 2.^a ed. Cartagena, 1950.
- BOSCH GIMPERA, P., *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. México, 1943.
- CARO BAROJA, J., *Los pueblos de España*. Barcelona, 1946.
- CID PRIEGO, C., *Precedentes del románico en la provincia de Huesca*. ARGENSOLA, II (1951).
- COSTA, J., *La religión de los celtiberos*. Madrid, 1917.
- DOZY, *Histoire des musulmans en Espagne*. Leyden.
- FITA, P. FIDEL, *Fraga. Antigüedades romanas e ibéricas*. «Bol. R. Acad. Esp.» (octubre, 1894).
- GALIAY SALARRULLANA, J., *La dominación romana en Arayón*. Zaragoza, 1948.
- GRAS DE ESTEVA, R., *La Pabería de Lérida*. Lérida.
- JIMÉNEZ SOLER, A., *La frontera catalano-aragonesa*. «II Congr. Hist. Cor. Aragón», Huesca.
- LLADANOSA PUJOL, J., *Historia de Lérida*. Lérida, 1948.
- MADOZ, P., *Diccionario*. Madrid, 1845.
- MONER, J. M. DE, y otros, *Aragón Histórico y Pintoresco*.
- PITA MERCÉ, R., *Los ilergetes*. Lérida, 1948.

- PITA MERCÉ, R., *Localizaciones arqueológicas en el bajo Segre*. «Ampurias», XI (1951).
- PITA MERCÉ, R., *Datos arqueológicos provinciales*. «Ilerda», XIII (1951).
- PLEYÁN DE PORTA, *Diccionario de la provincia de Lérida*. Lérida.
- PLEYÁN DE PORTA, *Apuntes de historia de Lérida*. Lérida.
- PLEYÁN DE PORTA, artículo *Fraga en Aragón histórico y pintoresco*. 1882.
- SALARRULLANA DE DIOS, J., *El reino moro de Afraga y las últimas campañas y muerte del Batallador*. Zaragoza, 1909.
- SALARRULLANA DE DIOS, J., *Fronteras catalano-aragonesas*. «Rev. Arch. Bibl. Mus.» (1918).
- SALARRULLANA DE DIOS, J., *La aljama de los judíos de Fraga*. «Rev. Arch. Bibl. Mus.» (1920).
- SALARRULLANA DE DIOS, J., *La aljama de moros de Fraga*. «Rev. Arch. Bibl. Mus.» (1923).
- SALARRULLANA DE DIOS, J., *Estudios históricos sobre la ciudad de Fraga*. «Universidad» (Zaragoza, 1931).
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*. Buenos Aires, 1950.
- SERRA RAFOLS, J. DE C., *La Villa Fortunatus de Fraga*. «Ampurias», V (1943), p. 5-35.
- ZURITA, J., *Anales de la Corona de Aragón*.

